

¿Siguen siendo útiles los antiadrenérgicos en el manejo de la hipertensión?

Hernando C. Altahona

Inhibidores adrenérgicos de acción central: desde hace varios años se viene diciendo que estos agentes tienen multitud de efectos colaterales que los relegan frente al advenimiento de nuevos agentes antihipertensivos. Estos medicamentos siguen siendo útiles y además se ha encontrado en ellos una serie de propiedades nuevas que ayudan a mantenerlos vigentes e incluso tiende a aumentar su demanda. Dentro de sus características atrayentes están su utilidad en todos los tipos de hipertensión arterial, aun en las formas más complicadas como las asociadas a insuficiencia renal crónica, diabetes mellitus, EPOC e hipercolesterolemia. Se sabe que no perturban las respuestas hemodinámicas al ejercicio y provocan regresión de la hipertrofia ventricular izquierda. Su mecanismo de acción se basa en la disminución del tono simpático central, interacción con el sistema renina-angiotensina-aldosterona y con el balance de sodio y agua.

Clonidina: este medicamento es el modelo de los agentes adrenérgicos de acción central, su acción antihipertensiva depende de sus propiedades

agonistas sobre el receptor alfa del sistema nervioso central que ejerce acción inhibitoria de la actividad simpática periférica. Su efecto sobre el sistema renina-angiotensina-aldosterona sería secundario a la inhibición de la actividad simpática que disminuiría la liberación de renina. Sus propiedades hemodinámicas incluyen reducción de la presión arterial y la frecuencia cardíaca, respuesta adecuada del gasto cardíaco al ejercicio y mantenimiento del flujo sanguíneo renal y del índice de filtración glomerular. En nuestra experiencia la clonidina es un fármaco eficaz, particularmente útil en pacientes con insuficiencia renal crónica, hipertensos severos, ancianos con hipertensión sistólica. Si se asocia con diuréticos y otros antihipertensores se potencia su acción.

Dentro de los efectos adversos más frecuentes a la clonidina se encuentran somnolencia, sedación, boca seca, depresión y disfunción sexual; cerca de 10% de los pacientes suspenden el tratamiento por la aparición de estos efectos secundarios. Una forma de clonidina transdérmica en parche de 0.1, 0.2 y 0.3 mg contiene medicamento para asegurar niveles sanguíneos durante siete días. La uniformidad de las concentraciones plasmáticas con esta presentación resulta atractiva, porque se disminuyen en forma importante los efectos secundarios.

Dr. Hernando C. Altahona S.: Profesor de Medicina, Unidad Renal, Hospital San José. Universidad del Rosario, Santafé de Bogotá.
